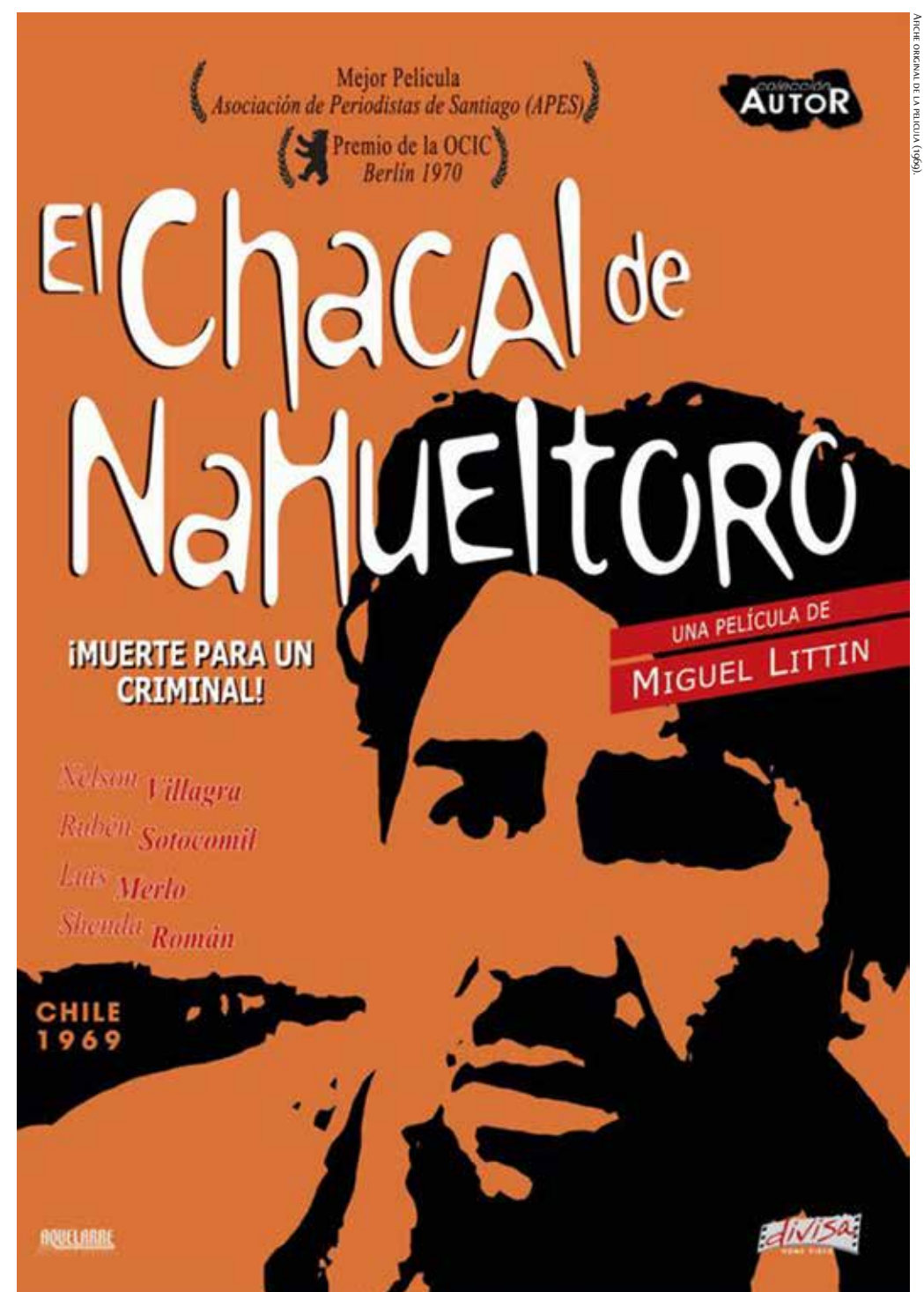




“El Chacal de Nahueltoro”

A principios de los años '60, un brutal asesinato conmovió al país: un campesino había matado con un hacha a su mujer y a sus hijastros en Nahueltoro, a las afuera de Coihueco. Al mismo tiempo que la prensa lo llamaba “el chacal” por la brutalidad de sus crímenes, al cineasta Miguel Littín le surgía la idea de hacer una película basada en estos hechos. El elenco, encabezado por el actor Nelson Villagra, se fue a rodar al sur de Chile. Ahí, recrearon el crimen, el presidio, la rehabilitación y la sentencia a muerte de Jorge del Carmen Valenzuela. El filme impactó no solo en la taquilla, sino también en términos sociales, políticos y judiciales. Es considerada una de las mejores películas realizadas en Chile.



A un año de su estreno, “El Chacal de Nahueltoro” ganó el principal premio del Festival de Cine de Berlín.



Jorge del Carmen Valenzuela, condenado a muerte.

Escena de “El Chacal de Nahueltoro”.

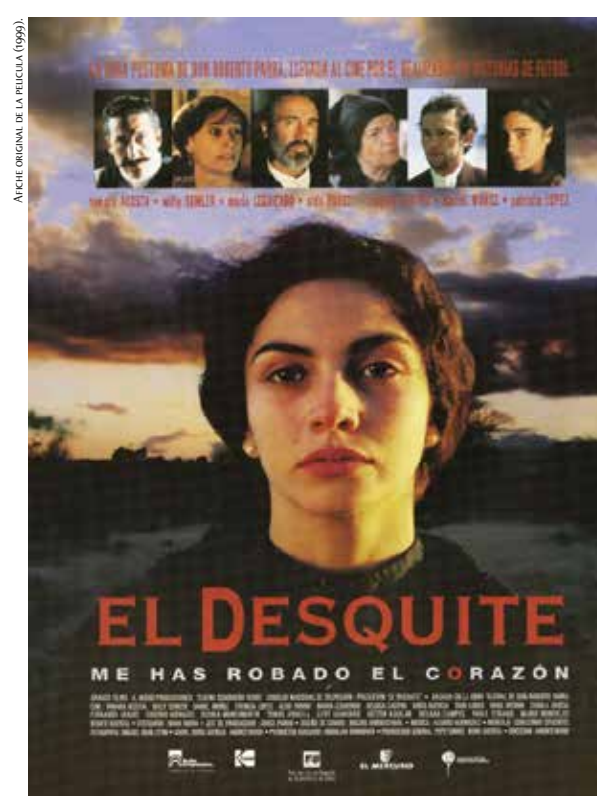
El “caso policial” del siglo XX

En agosto de 1960, Jorge del Carmen Valenzuela estaba borracho y esperando que su conviviente, Rosa Rivas, llegara a Nahueltoro desde Chillán. Ese día ella tenía que cobrar la pensión de su fallecido marido, pero no pudo hacerlo. Valenzuela creyó que era una mentira para impedir que continuara bebiendo y, sin pensarlo, se abalanzó sobre la mujer, matándola a ella y a sus cinco hijos. Tras ocultar los cuerpos, huyó del lugar. Un mes después, Carabineros lo detuvo. Pese a que aprendió a leer y a escribir, en la cárcel, Valenzuela fue fusilado en 1963.



Otros filmes de Ñuble

La región de Ñuble ha sido el escenario elegido para distintas películas y documentales chilenos. ¿Ejemplos? En 2011, se grabó “El año del tigre” del director y ganador del Oscar, Sebastián Lelio. Esta film recrea la fuga de Manuel, un reo que aprovecha la coyuntura del 27/F para huir de la cárcel de Chillán. En 2009, el director Alejandro Fernández filmó “Huacho” en Chillán. Esta cinta muestra la rutina de una familia campesina ñublense, integrada por dos abuelos y una madre soltera con su hijo. En 1999 se estrenó la película “El Desquite”, basada en la obra teatral de Roberto Parra Sandoval y dirigida por Andrés Wood. Esta narra la azarosa vida de una niña marcada por el desborde del Río Ñuble.



Tamara Acosta personificó a Anita, la niña protagonista de esta historia ambientada en la región de Ñuble.

La construcción del “Chacal”

“Cuando empezamos a grabar, yo aún tenía el prejuicio: apuntaba a Valenzuela como un asesino. Después de ver un video con el relato de Jorge ante el juez, sentí que me había conectado con el personaje”.

NELSON VILLAGRA, PROTAGONISTA DE “EL CHACAL DE NAHUELTORO”. “EL MERCURIO”.



Vigías de lo Desconocido (1968)
en Museo Nacional Bellas Artes.

El cincel de Marta Colvin

Dijo Neruda: “Salve Marta, colvinizadora del mundo, martista de la piedra, caminante chillaneja, torre del sur”. Marta Colvin (1907-1995) descendiente de irlandés por parte de padre y chilota por el lado materno, Premio Nacional de Artes Plásticas (1990) y una de las más grandes escultoras de Chile, cuenta que fue en su Chillán natal donde una profesora de arte puso entre sus manos la primera greda para modelar. Tras el terremoto de 1939, se vino a Santiago e ingresó a estudiar formalmente escultura. Luego se perfeccionó por décadas en Europa. Allá tuvo de profesor y amigo nada menos que al escultor inglés, Henry Moore. Por puro apego a su terruño, solicitó ser enterrada en la ciudad que la vio nacer. Su voluntad se cumplió.



Pachamama (1984) en
Parque de las Esculturas, Santiago.

“El arte es una vocación irresistible. Es un llamado dramático.

Una vez que se ha probado el veneno de CREAR, se es un ser marcado por el destino...

Cuando es lograda, la obra de arte encierra un carácter de anticipación... ”.

ENTREVISTA A MARTA COLVIN EN REVISTA ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, 1962.

Arias: el escultor de Ránquil

Alumno de Nicanor Plaza, este humilde joven oriundo de Ránquil (localidad de la región del Ñuble), fue becado por el gobierno de turno para ir a estudiar al Viejo Mundo. Allá fue premiado como ni él lo sospechó jamás. De vuelta a Chile, a Virginio Arias (1855-1941) lo designaron primer director de la Escuela de Bellas Artes. Sus monumentos públicos al general Baquedano –en la plaza del mismo nombre– y al “Roto chileno”, en la plaza Yungay (ambas en la capital) y “Madre Araucana” son parte de nuestro imaginario colectivo. Murió en Santiago, ciego (al final, esculpía a puro tacto) y en la miseria más absoluta.



El roto chileno (1888) en Plaza Yungay, Santiago.



Madre Araucana (1896) en Museo Nacional de Bellas Artes.



Marta Brunet y las letras

Muy de niña, le contaba cuentos a sus amigos perros y gatos. A los veinte años Marta Brunet (1897-1967) –nacida y criada en Chillán– ya colaboraba con el Diario La Discusión de la ciudad y ya había leído a Tolstoi y Zola, entre otros. “Montaña adentro” (1923) fue su primera novela publicada. Le siguen años en el extranjero por su carrera diplomática, “cuentos para Mari-Sol” (1938), la dirección de la revista “Familia” y su novela “María Nadie” (1957). En 1961, se convierte en la segunda mujer (después de Mistral) en recibir el Premio Nacional de Literatura. Encontró la muerte en Montevideo. El principal liceo de niñas de Chillán lleva su nombre.



Mariano Latorre

El profesor y escritor Mariano Latorre (1886-1955) nació en Cobquecura y, en 1944, fue el tercer chileno en recibir el Premio Nacional de Literatura. Considerado el maestro del “criollismo” literario y un gran difusor del paisaje chileno, su obra fue reconocida tardíamente. En su funeral, Neruda habló: “Voy a dedicarle, levantándola en su honor, la copa de vino de la patria, colmada por las esencias que él describió y gozó... Pero él también se merece el susurro secreto de los maitenes tutelares...”



Lago y Sepúlveda

Miembro fundador de la Sociedad de Escritores de Chile, lo suyo fue la puesta en valor del mundo rural. Su ensayo “El Huaso” (1953), su “Arte Popular chileno” (1971) y el haber sido el fundador del Museo de Arte Popular Americano dan cuenta de ello. Como lo pidió en vida, los restos de **Tomás Lago** (1903-1975) descansan en su tierra natal, Chillán.

A su vez, **Fidel Sepúlveda** (1936-2006), uno de los mayores investigadores nacionales de nuestra cultura popular y miembro de la Academia Chilena de la Lengua, llegó al mundo en Cobquecura, lugar donde también reposan sus restos mortales. Entre sus publicaciones, destaca “Canto a lo poeta, a lo divino y a lo humano” (2009).



Murales de la Escuela México de Chillán

El arte mural patrimonial tiene un espacio privilegiado en la capital de Ñuble. Todo comenzó tras el terremoto de 1939, cuando el gobierno azteca envió recursos para levantar la “Escuela República de México” en Chillán. El entonces cónsul chileno en México, Pablo Neruda, gestionó la llegada de dos grandes muralistas. Uno de ellos, Xavier Guerrero, dio vida a la obra “De México a Chile” en la entrada de la escuela, mientras David Alfaro Siqueiros pintó “Muerte al invasor” en su biblioteca. En 2004 ambos murales fueron declarados Monumento Nacional. Con motivo del terremoto del 27-F, debieron ser restaurados. Nuevamente ello fue posible gracias a la generosidad del gobierno mexicano.



Detalle del mural “Muerte al Invasor” de David A. Siqueiros.

“Mi propósito temático fue el siguiente: hacer un canto plástico a las figuras más prominentes de las luchas populares de Chile y México... Su Juárez es Galvarino y nuestro Galvarino es Juárez”.

DAVID ALFARO SIQUEIROS, MURALISTA MEXICANO, 1943.



Detalle del mural “Muerte al Invasor” de David A. Siqueiros.

OTROS MURALES EN CHILLÁN

- “Principio y Fin” (1972)* de Julio Escámez en Municipalidad (hasta 1974).
- “Cuatro Estaciones” (1998) de Luis Guzmán en Hotel Termas de Chillán.
- “Ñuble: su naturaleza, el hombre, su cultura, los mitos” (2003) de Hernando León en T. Municipal.
- “Homenaje a Bernardo O’Higgins” (1973) de María Martner en Chillán Viejo.
- “Matrimonio Huaso” (1988) de Mario Carreño en Asociación Chilena de Seguridad.
- “Mural” (1961) de Alejandro Rubio en la Catedral.
- “Ñuble: luz, greda y canto” (1993) de Alicia Valenzuela en la Estación de FFCC.

*Año de inauguración del mural.



“Matrimonio Huaso” de Mario Carreño, Premio Nacional de Arte (1982).



Detalles del mural “De México a Chile” de Xavier Guerrero.



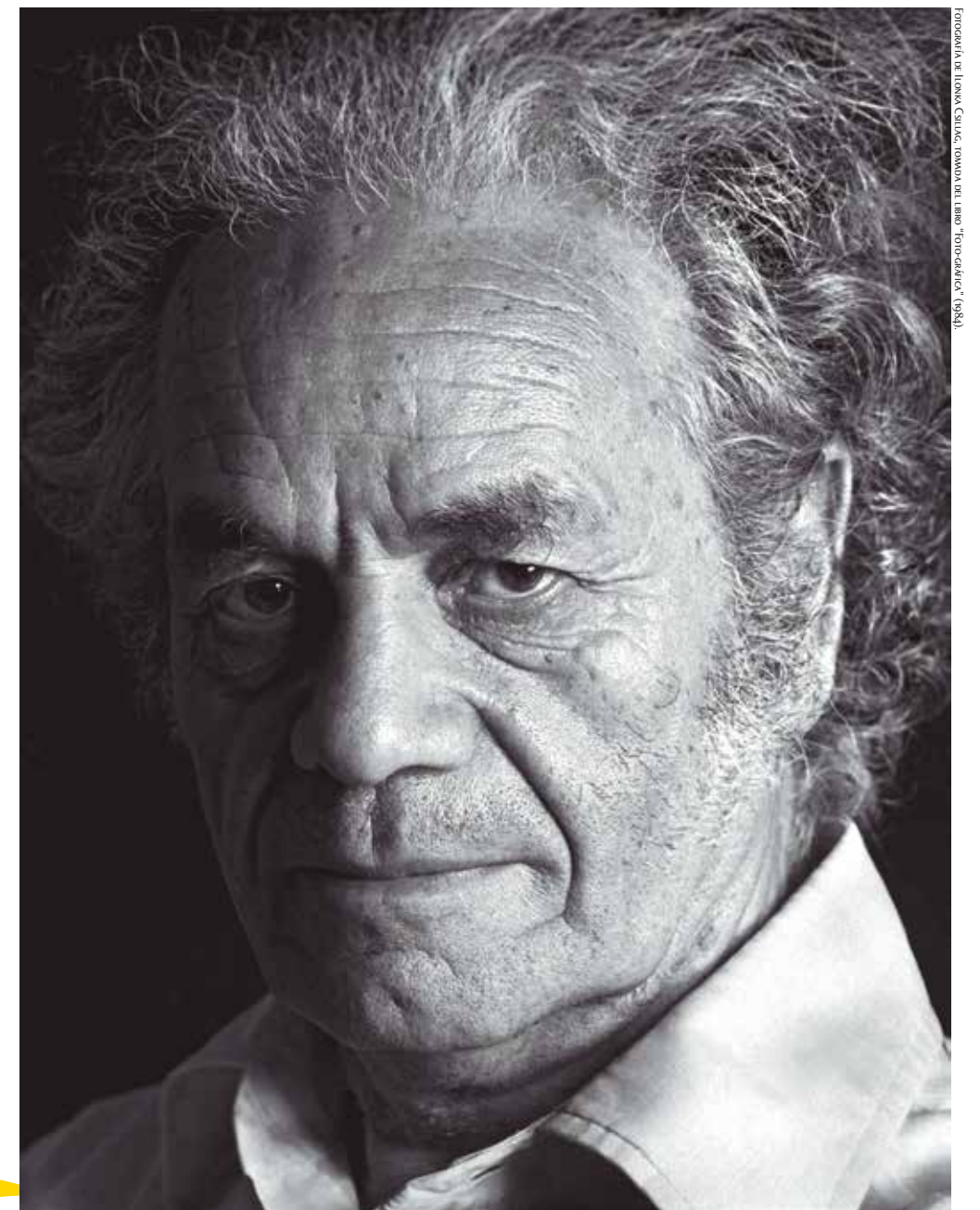
Muralistas ñublenses

El muralismo es una corriente artística del siglo XX que utiliza grandes superficies murales como expresión plástica de contenido ideológico. Luis Guzmán y Alejandro Rubio nacieron en Chillán. A su vez, Hernando León llegó al mundo en la localidad de Yungay.



Nicanor Parra: el antipoeta

“Me consideraron una especie de terrorista dentro de la poesía”. Con estas palabras, Nicanor Parra (1914-2018) describió su revolucionaria irrupción en la literatura. El antipoeta nació en San Fabián de Alico, cerca de Chillán, en medio de una familia campesina. Mientras vivió en Ñuble pasó difíciles momentos económicos, al punto que, para juntar unos pesos, acompañaba a sus hermanas Violeta e Hilda a cantar al Mercado de Chillán. En 1932 se trasladó a Santiago a terminar sus estudios secundarios y luego entró a la Universidad de Chile para estudiar Matemática y Física. Pero al poco tiempo dejó los números para crear una nueva forma de escribir: la antipoesía.



Nicanor Parra terminó sus días en el pueblo costero de Las Cruces velando por su intimidad.



“Cambio lola de 30 por 2 viejas de 15”.

NICANOR PARRA.

LA MÁQUINA DEL TIEMPO

Declaración de principios

“Nicanor Parra,
Premio Nacional de Literatura,
se le busca por cheques protestados.
Estatura: anormal.
Peso: mosca.
Profesión: labores del sexo.
Religión: extremista.
Edad: dentro de 30 cumpliré los 100.
Estado civil: huérfano.
Apellido materno: Sandoval,
qué bonito el apellido y qué feo el animal.
Enfermedades: sociales.
Cargo que ocupa en la actualidad: soplón,
ojos y oídos del Rey.
¿Se propone matar el Presidente?
(de los EE.UU.): No”.

NICANOR PARRA, 1984



Parra llamó “Artefactos” a las obras visuales que acompañó de poesía. Acá, algunas de sus creaciones.

“Hay dos panes.

Usted se come dos. Yo ninguno.

Consumo promedio:

un pan por persona”.

NICANOR PARRA.



El camino del “antipoeta”

En 1935 publicó su primera obra, “Cancionero sin nombre”, que dio luces de un irreverente estilo literario. Pero recién en 1954, luego de vivir en Estados Unidos, escribió “Poemas y antipoemas”, el libro que marcó la irrupción del modelo antipoético e inauguró una larga lista de publicaciones. La ironía de sus versos fue mercedora de numerosos premios, como el Nacional de Literatura (1969), Juan Rulfo (1991), Reina Sofía (2001) y Cervantes (2011).



El color en Pacheco Altamirano

En 1924 fue la primera exposición pública del artista Arturo Pacheco Altamirano (1905-1978). ¿Cuál fue la temática? Paisajes y personajes urbanos de Chillán, su ciudad natal y donde hizo toda su enseñanza primaria. Con solo 25 años y con estudios de arquitectura inconclusos, fue nombrado agregado cultural de Chile en Francia y –años más tarde– trasladado con el mismo cargo a Londres. Su periplo por el Viejo Mundo lo llevó a decidirse definitiva y radicalmente por la pintura y dentro de esta, por las escenas portuarias. Enamorado de la vida y del colorido de la caleta de pescadores de Angelmó –con más de 100 acuarelas alusivas a ella– Pacheco Altamirano no solo inmortalizó la vida cotidiana de ese rincón puertomontino, ¡también lo globalizó!



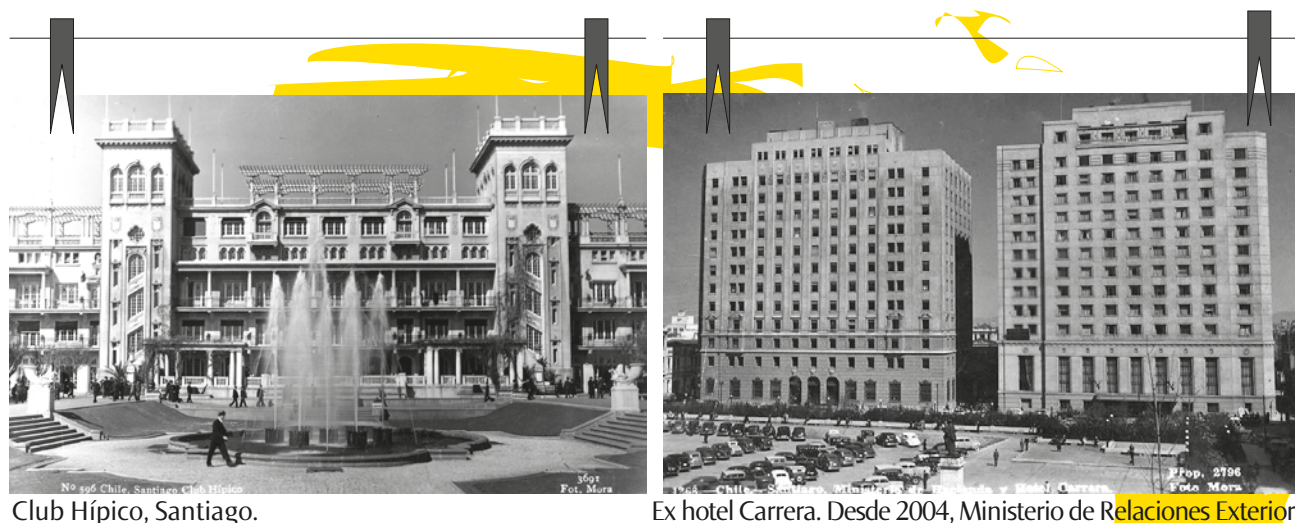
Óleos de caletas y puertos de Arturo Pacheco Altamirano.

La artista y profesora Noemí Mourgues y el grupo Tanagra

¿Quién realizó el gran mural que desde 1945 recibe a todo aquel que ingrese al diario La Discusión de Chillán? La chillaneja Noemí Mourgues (1903-1992), la misma que hizo clases de artes visuales por más de tres décadas en el Liceo de Niñas Marta Brunet (entre sus alumnas estuvo Marta Colvin) y que, en 1929 –junto a un grupo de artistas de su tierra natal– formara el grupo Tanagra. En este también participaron los artistas chillanejos Gumercindo Oyarco y Ramón Toro, entre otros.



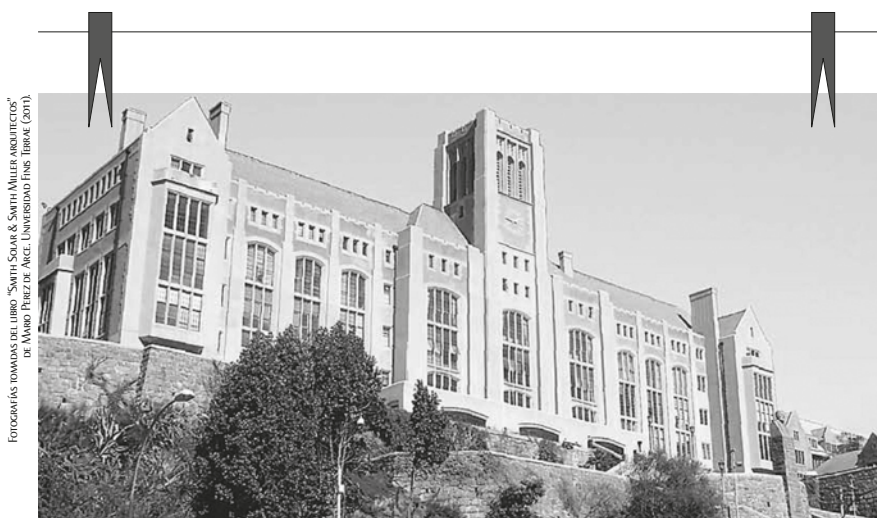
Premio de Municipalidad de Chillán otorgado a Noemí Mourgues, 1963.



Club Hípico, Santiago.



Ex hotel Carrera. Desde 2004, Ministerio de Relaciones Exteriores.



Universidad Federico Santa María, Valparaíso.

Smith Solar: el arquitecto

Chillanejo, hijo del norteamericano Silas Baldwin Smith y de Leonor Solar, Josué Smith Solar (1867-1938) se formó como arquitecto en Estados Unidos. Asimismo recorrió Europa en bicicleta y se maravilló con el arte del Viejo Mundo. De vuelta en Chile, con 27 años, se convirtió en uno de los más prolíferos arquitectos nacionales de la primera mitad del siglo XX. En 1929, Carlos Ibáñez del Campo le encarga la remodelación de La Moneda, proyecto que conservó la impronta original de Joaquín Toesca. También son obras de este chillanejo la Universidad Federico Santa María de Valparaíso, el exhotel Carrera, el Club Hípico y varias casas estilo Tudor en la avenida República de Santiago.